

AL PANORAMA POST-CONCILIAR DE LAS DISTINTAS PROPUESTAS ÉTICO TEOLÓGICAS EN ÁFRICA NEGRA, DEL RVDO. HERMINIO MAJEDA

Querido Herminio:

Como te dije, estoy muy atareado, redactando dos libros: *La filosofía Fang* y *Reflexionar sobre un mundo al revés, la difícil tarea del Pensamiento Radical*, al mismo tiempo que escribo ensayos y artículos recomendados. A pesar de esto, he podido ver tu tesina sobre el *Panorama post-conciliar de las distintas propuestas ético teológicas en África negra*. Presentada y defendida en el Instituto Superior de Ciencias Morales, incorporado a la Universidad Pontificia de Comillas.

En principio, te debo confesar que hace ya más de cinco años que negué a revisar una tesina de un compatriota mío, un sacerdote guineano que había hecho su tesina en universidad de Comillas, simplemente porque, hablando de la Evangelización en Guinea, estaba muy influido por la visión colonial que normalmente suele evitar un análisis objetivo de los hechos. Él mismo me confirmó que su director le había dicho que omitiera aquellas consideraciones que “podían herir las susceptibilidades de algunas personas.” En otros términos, había que guardar silencio de la “acción negativa” o la arbitrariedad que supuso la colonización. Mi respuesta fue tajante: su trabajo no encajaba en ámbito de la investigación científica, de esta manera ya no le podía dar ningún consejo. Al comprobar el desarrollo de tu tesina, te iba a decir exactamente lo que le dije a mi compatriota. No obstante, tal como te he prometido, te daré aquí algunas observaciones.

Se nota a primera vista que tu punto de partida es la visión colonial y neocolonial sobre la realidad africana, como tú mismo lo has confirmado anticipando las opiniones de los que niegan la historicidad del continente africano, obviando una aproximación objetiva a la cuestión. Ante esta circunstancia, es preciso recordar que la Escuela de la Filosofía de la historia africana fue creada por Cheikh Ana Diop, con la publicación de su obra *Nations nègres et culture I et II*, en 1946, seguida de *Antériorité des civilisations nègres, mythe ou vérité historique?*, en 1967, del mismo autor, y de *Histoire de l'Afrique noire*, de Joseph Ki-Zerbo, en 1978. Dicha Escuela ha contado desde entonces hasta hoy con notables investigadores no sólo africanos, tales como Théophile Obenga, Grégoire Boyogo, etc. sino también de otros continentes, como el Dr. Ivan Van Sertima y otros... Por supuesto, el autor de estas líneas es uno de estos discípulos que, sin haber conocido personalmente al gran maestro, ha bebido incesantemente de la fuente de su sabiduría.

Pues bien, en tu tesina defendida en 2005, es decir 59 años después del auge de la verdadera historia africana, has preferido ignorar esa orientación científica para volver a las concepciones colonial y neocolonial que, a estas alturas, pretenden seguir confundiendo a toda la humanidad. Según tus propias palabras, tu punto de partida está en Coupland quien, en 1928, en su manual de *Histoire de l'Afrique Orientale*, cuyo título es una falacia o premisa de un sofisma que toma al todo por la parte, sostiene que antes de la llegada de David Livingston “África propiamente dicha no había tenido historia.”, afirmación que no fue sino una repetición mecánica de una de las tesis hegelianas. En lugar de Coupland, habría que ir directamente al mismo Hegel. Este fue un buen defensor de los intereses del Estado y de la Iglesia, por eso fue tildado de filósofo del Estado

prusiano que, sin haber viajado nunca a África, se nutrió de la propaganda colonial y lucubró dogmáticamente, en sus *Leçons de la philosophie de l'histoire* impartidas en la universidad de Berlín (1830-1831), que “África no es parte de la historia del mundo”, ampliando su terminología para asegurar que “Lo que entendemos, en suma, bajo del nombre de *África es un mundo ahistórico*, subdesarrollado, enteramente preso del espíritu natural...”, cuyos habitantes se encontraban aún “en el estado de salvajismo y de barbarie.¹”

Karl Marx y Friedrich Engels, al referirse a esas dos obras de Hegel, extraen justamente uno de los párrafos significativos donde el mismo autor recurre a una elocuente metáfora en la que compara su idealismo absoluto con un relato mitológico. Igual que Mercurio, versión latina del Hermes griego, dios de la mitología romana del comercio, de los viajeros, de los ladrones, mensajero de otros dioses, que ejerce la función de llevar las almas de los muertos al más allá, “la Idea es en realidad lo que rige los pueblos y el mundo, mientras que el Espíritu, su voluntad racional y necesaria, es lo que ha guiado y sigue guiando los acontecimientos del mundo.²” Y, con ello, subrayan que el famoso idealista “cae en la *ilusión* de concebir lo real como el resultado del pensamiento, que se concentra en sí, se hace más profundo y muere a partir de sí mismo.³”

Ante la increíble confusión o identificación de lo real con lo percibido, Schopenhauer, a su vez, acusa a Hegel de ser una criatura ministerial arrastrada por Schelling, un “charlatán vulgar, sin espíritu, repugnante, ignorante”, que compiló un sistema que fue trompeado “por los imbéciles,⁴”. Sin duda, su sistema, el idealismo absoluto, constituyó una especie de filosofía celeste que no había bajado del cielo a la tierra y no podía explicar ni siquiera la historia europea. De ahí, que es fácil intuir la idea fantástica que tuvo Hegel de otros continentes. Si todas las tesis defendidas por él habían sido echadas por tierra durante su época, las de sus seguidores serán desterradas por la rigurosa investigación de la historiografía contemporánea. Anténor Firmin, un intelectual revolucionario haitiano y uno de los mejores juristas y antropólogos del siglo XIX, dedica un buen capítulo crítico a los teóricos racistas occidentales, desde Kant, pasando por Hegel, hasta llegar a su época, calificándolos de “falsos científicos” y a Gobineau de “ciego por pasión.⁵”. En consonancia con el sabio haitiano, Hubert Juin tacha a Gobineau de ser un personaje extremadamente frustrado que, en su adolescencia, sufre las consecuencias del trauma de ser hijo de “una prostituta y de un padre imbécil”, cuya expresión como “poeta romántico” manifiesta una terrible fobia del mundo y de todo cuanto lo rodea y considera a las razas humanas como “entidades bastardas que deben ser explicadas mediante teorías ridículas y extrañas.⁶”

¹. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *La raison dans l'histoire*, Éditions10/18, Paris, 1979, p. 251 y 269.

². Marx/Engels, *L'idéologie allemande*, Texte Intégral, Notes et commentaires de Jean-Jacques Barrère et Christian Roche, traduction de Hans Hildenbrand, Nathan, 1998, p. 72.

³. Idem, p. 66.

⁴. Arthur Schopenhauer, *Fragments sur l'histoire de la philosophie*, Alcan, Paris, 1912, p. 113-114.

⁵. Anténor Firmin, Membre de la Société d'anthropologie de Paris, *De l'égalité de races humaines (Anthropologie positive)*, Librairie Cotillon, Paris 1885, nouvelle édition présentée par Ghislaine Géloin (Rhode Island College, Providence, USA), L'Harmattan, 2003, p. 291, 293 y Préface XXXVIII.

⁶. Joseph Arthur de Gobineau, *Essai sur l'inégalité des races humaines (1853-1855)*, Avertissement à l'édition numérique par Marcelle Bergeron et Introduction: “Un grand poète romantique” par Hubert Juin, Les Classiques des Sciences Sociales, Éditions Pierre Belfond, 1967. p. 11, 12 y 13.

Pues en esta línea, Ki-Zerbo no vacila en encuadrar a los hegelianos en el marco de los “historiadores por añadidura”, capaces de escribir sandeces de gran calibre sin escrúpulos, y en confinarlos en la “barrera de los mitos” falsos.⁷

Debo insistir en que, si tu tesina parte de estas teorías racistas y coloniales, esto significa que tienes buena conciencia de que tu punto de partida se basa en una falsedad. Esta falsedad estará presente en todos tus planteamientos, aunque pretendas apartarte de ella, tu propósito es aparente porque, para liberarte de sus ataduras, es necesario caminar por otros derroteros, una hipótesis que, según se ve aquí, está descartada. Así, por ejemplo, en la página 15, hablas del cristianismo, como un añadido, para los africanos, “dado que en su vida cotidiana seguían creyendo y practicando lo que siempre habían creído y vivido, las prácticas religiosas tradicionales de sus antepasados.” Esto es verdad, pero, no puedes ampliar el tema porque eso exige un largo procedimiento hermenéutico que te llevaría a retroceder hasta los griegos, representantes del primer pueblo culto de Europa, para quienes los negros fueron los inventores de la religión.⁸ A partir de este horizonte, es recomendable emprender una *iniciación* en las doctrinas que nos ofrecen los sistemas filosóficos clásicos o tradicionales africanos.⁹

Según este método coercitivo que te impide avanzar, se ve que tampoco puedes explicar la esencia de este cristianismo que en mis escritos yo mismo he llamado, a veces, *anticristo* porque se convirtió en uno de los pilares de la colonización y, actualmente, del neocolonialismo. La síntesis de su *Catecismo oficial*, la expuso brillantemente el rey belga Leopold II en su *Discours aux Missionnaires du Congo, le 12 janvier 1883*. Este discurso lo puedes encontrar fácilmente, a viva voz o escrito, en Internet...

En “Algunos campos específicos de la evangelización moral misionera en África negra”, además de la relación con Dios, el matrimonio, la procreación, la relación sexual, etc. etc. aparece la poligamia, pero te olvidas totalmente de que esta es un fenómeno universal que existe con sus variables en todas las culturas... Ejemplo, François Mitterrand, uno de los presidentes de la República francesa, fue polígamo, habiendo hecho pública y constantemente una propaganda electoral por la poligamia, lo mismo que lo hará Jacques Chirac...

En el capítulo II, “La realidad negro-africana postconciliar”, “la realidad africana hoy”, 1, en “la Dificultad de la política africana”, en concreto, en “el problema de las políticas autoritarias”, p. 28, afirmas rotundamente que “K. Nkrumah, Félix Houphouët Boigny, Sékou Touré, Julius Nyerere, Francisco Macías, Modibo Keita, Joseph Kasavubu, Léopold Sédar Senghor. Estos adoptaron como fórmula la continuidad de la política colonial, unos políticos que podrían calificarse de *barnización*.”

A decir verdad, estos títulos y esta salsa impresionante de dirigentes africanos que presentas aquí, demuestran un desconocimiento absoluto de la situación política que pretendes anunciar. Como te he indicado, desde la década de los cincuenta del pasado

⁷. Joseph Ki-Zerbo, *Histoire de l'Afrique noire*, Hatier, Paris, 1978, p. 10-11.

⁸. Homère, *Iliade*, I, 423; Diodore de Sicile, III, II, 2, citados por Alain Bourgeois, *La Grece antique devant la Négritude*, Éditions Présence Africaine, Paris, 1971, p. 20 y 72.

⁹. *Textes sacrés d'Afrique Noire*, Choisis et présentés par Germaine Dieterlen... Préface de Amadou Hampâté Bâ, Éditions Gallimard, Folio-essais, 1965.

siglo hasta hoy abundan grandes investigadores africanos y de otros continentes que han convertido en objeto científico no sólo los aspectos generales de África sino también los particulares de sus naciones. Tu aseveración es una buena prueba de que ni siquiera te has molestado en mirar ninguna bibliografía pertinente a la historia africana contemporánea. Lejos de remitirte a los africanos, algunos de los cuales ya no conocemos, te remitiría a las obras de ciertos europeos, tales como: Basil Davison, *Africa, history of a continent*, Robert Cornevin, *Histoire des peuples de l'Afrique noire* o *Histoire de l'Afrique I et II*, para enterarte un poco del papel que han jugado o el puesto que ha ocupado cada uno de estos líderes en sus respectivos países. Kwame Nkrumah fue una de las figuras clave del V Congreso Panafricano que se celebró en Manchester, en octubre de 1945. Para aclararse acerca de este incomparable movimiento filosófico ideológico, el primero de esa índole en el mundo contemporáneo, es preciso leer la siguiente obra.¹⁰

Intentando poner en marcha sus deliberaciones y resoluciones, Jomo Kenyatta regresó a Kenia, en 1946, y Kwame Nkrumah tomó el mismo camino volviendo a la Costa de Oro, en 1947, donde introdujo y practicó de lleno la filosofía de la “acción positiva”, con la que llevó a su país a la independencia, en 1957, con el nombre de República Ghana. A partir de entonces, Accra se convierte en cuna del nacionalismo y de la lucha por la liberación africana, cuyo nivel de desarrollo, según fuentes fidedignas, era igual al de Hungría. Nkrumah fue autor de una extensa colección de libros, entre los cuales se puede citar: *An autobiography*, en español: *Nkrumah, un líder y un pueblo*; *Towards Colonial freedom*; *I Speak of Freedom*; *Africa Must Unite* (África debe unirse); *Consciencism*, etc. etc. Pero, la publicación del *Neo-Colonialism*, en 1964, sonó como una bomba en todo el Occidente y provocó una reacción histérica en los Estados Unidos de América, donde se armó su CIA que, junto con los servicios secretos de sus Aliados europeos, preparó un Golpe de Estado que fue materializado por sus lacayos locales, Afrifa, Kotoka, Harlley y Ankrah, haciéndose con el poder el 24 de febrero de 1966.¹¹ Esto supuso la irrupción del neocolonialismo no sólo en este país sino también en toda África. Cuando yo mismo aterrizo ahí en 1978, tras dos años consecutivos como profesor en la Universidad central de Legon, Accra, al abandonar dicho puesto, en 1980, transcribí mi difícil experiencia en una obra que puse el título de *Sobre las ruinas de la República de Ghana*.

Sekou Touré, “El más audaz de los nacionalistas africanos”, fue el único líder de África francófona que rechazó públicamente la Constitución de la “Communauté française” diseñada por Jacques Foccart, en 1958, y echó en cara al general De Gaulle que “Guinea prefiere la libertad en la pobreza a la opulencia en la esclavitud.”¹² Así, su país accedió a la independencia con un régimen opuesto al neocolonialismo francés y sufrió el terrible boicoteo de la antigua potencia colonizadora y de todo el Occidente. Léopold Sédar Senghor, quien recibió la bendición de las autoridades francesas por alinearse a la falsa negritud, fue, junto con Houphouët Boigny y otros líderes sumisos francófonos, uno de los mejores defensores de los intereses imperialistas y de la órbita de la esclavitud del nuevo imperio francés en África, mientras que Modibo Keita se vió

¹⁰. *The 1945 Manchester Pan-African Congress Revisited by Hakim Adi and Marika Sherwood*. With *Colonial... Coloured Unity (The report to the 5th Pan-African Congress)*, edited by George Padmore 1947, Second Edition 1963, Third Edition 1995, New Beacon Books Ltd. London/Port of Spain.

¹¹. *Kwame Nkrumah, Dark days in Ghana*, Panaf Publications Limited, London 1968, p. 20-21, 41, 43 y 96.

¹². Rolf Italiaander, *La hora de África*, Editorial Seix Barral, S. A., Barcelona, 1961, p. 310-311

perseguido por las fuerzas francesas por haber sido, junto con Nkrumah y Sékou Touré, cofundador de la Unión de Estados Africanos (UEA), en 1961, cuyo esfuerzo culminaría en la creación de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en 1963.¹³ Julius Nyerere se erigió el defensor del Uyamaa o del Comunalismo que conservó el acervo del panafricanismo y del humanismo africano. Por su parte, Joseph Kasavubu fue el “niño bueno” del colonialismo y neocolonialismo belga opuesto al líder nacionalista, popular y carismático Patrice Lumumba (es necesario leer *L’assassinat de Lumumba*, de Ludo De Witte, Éditions Karthala). Y, por fin, Francisco Macías Nguema forma un gobierno nacionalista en Guinea Ecuatorial en octubre de 1968 y, desde aquella misma fecha, sufrirá la maniobra de un golpe de Estado que, habiendo sido organizado en Madrid, fracasa en Bata el 5 de marzo de 1969, provocando la “situación límite” que ha perturbado al pequeño país hasta hoy.

Esos datos exigen un estudio serio que hace inviable cualquier confusión que incluya, como si fuera por arte de magia, a todos estos políticos, sin ninguna excepción, en el imaginario apartado de la *barnización*.

En cuanto al “El hecho del neocolonialismo”, en la página 27 de tu tesina, si la única bibliografía que has manejado es un artículo de E. H. Teglén, citado por Mbuyi Kabunda, eso significa que no has podido entrar en meollo de la cuestión. Para ello, es un requisito proceder a la lectura del *Neo-Colonialism, the last stage of Imperialism* (*Neocolonialismo, última etapa del imperialismo*), de Kwame Nkrumah, que te he citado hace poco.

En las Democracias africanas, tras definir el término democracia como gobierno del pueblo, se comete siempre un grave error, este consiste en creer que la dictadura ha sido la única forma de gobierno tradicional en África, una idea que es totalmente falsa. La primera forma democrática en el Occidente tuvo lugar en Grecia, aunque lo hayan pagado caro Sócrates y su discípulo Platón, quien la incluye en las degeneraciones de *La República* o el Estado ideal, lo cierto es que en esas tierras ha comenzado su andadura. En la Edad Media fue obnubilada, por no decir liquidada, por las monarquías absolutas y el dogmatismo religioso, si no me equivoco es una situación que dura hasta la era moderna, mientras que en África reinan los potentes imperios, Munumu-Taba, Songhai, Mandingo, Wolof, etc. El imperio Wolof se componía de diversos reinos en los que los reyes eran elegidos democráticamente (para este tema debes consultar Assane Sylla, *La Philosophie morale des Wolof*, IFAN Université de Dakar, sobre todo, Chapitre IV, Système d’éducation, institutions sociales et politiques). Tratándose del imperio Mandingo, habría que recurrir a *La Charte du Mandé et autres traditions du Mali*, traduit par Youssouf Tata Cissé et Jean-Louis Sagot-Duvaurox. Calligraphies de Aboubakar Fofana, primera edición de Albin Kichel, 2003. Segunda edición, Youssouf Tata Cissé, *Oeuvres complètes, volume IV, La Charte du Manden, TI Du Segment des Chasseurs à l’abolition de l’esclavage (1212-1222)*, d’après des récits de Faguimba Kanté et Lassana Kamissoko, préface de Lluis Sala-Molins, postface de Souleymana Diarra, Éditions Triangle Dankoun. Este documento ha sido ya reconocido como la *Verdadera Primera Declaración Universal de los Derechos Humanos* (Jean Moreau, “La Déclaration des

¹³. Kwame Nkrumah, *África debe unirse*, Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina 1965, p. 192-194.

Droits de l'Homme, Cinq Siècles avant la Révolution... en Afrique”, *Humanisme, Revue des Francs-Maçons du Grand Orient de France*, n° 285 juin 2009).

Debo puntualizar que la democracia milenaria y tradicional africana residía en la *Casa de la Palabra, Casa del Pueblo* o *Casa Común*, que puede recibir otras denominaciones según las culturas, entre los Fang se llama *Abáa* o *Abéa* (a consultar: Cyriaque Simon-Pierre Akomo-Zoghe, *1er Congrès International Fang de Mitzi-Gabon (1947), Objectifs-enjeux-perspectives, texte Prtimonial Fang*, préface français-espagnol d'Eugenio Nkogo Ondo, Éditions L'Harmattan). Esta fue entre otras grandes y ricas estructuras sociales o políticas que regían en África antes de la llegada de los europeos, unas estructuras que fueron destruidas o, por lo menos, hipotecadas por la acción colonial. Por consiguiente, *todos los dictadores, todas las dictaduras que asolan hoy al continente africano no tienen nada que ver con las escalas de valores ni con ninguna forma de poder tradicional africano, sino que son las reproducciones exactas de la violencia colonial, heredada por el neocolonialismo*. Para una aproximación científica al tema y para comprobar quién ha llevado al poder a muchos dictadores africanos o quién protege a sus regímenes sanguinarios, te recomiendo la lectura de *La Françafrique, le plus long scandale de la République*, de François-Xavier Verschave, Éditions Stock, y *De la Françafrique a la Mafiafrique*, Éditions Tribord, del mismo autor.

En el Capítulo III. “La Situación actual de la Moral negro-africana: la Crisis como punto de Partida”. Reflexionando sobre la especial circunstancia de este mundo que nos envuelve y sobre la búsqueda de la verdad, que pretendo encontrar a través del método de una investigación razonada, autónoma e independiente, observo que las causas externas de la crisis africana y de su subdesarrollo son las que han condicionado y han pesado más sobre las causas internas. Además de la bibliografía que te acabo de recomendar, me gustaría indicarte esta otra serie que va a continuación:

La Charte de l'Impérialisme ou “*La Charte de la Servitude*”. Su versión inglesa, *The Imperialism Charter Concerning Third World, How The Imperialism Charter Affects Third World*, es la más completa que la francesa (en la que aparece la pequeña errata de la repetición del artículo 23) porque incluye un buen comentario y un vídeo, donde las voces críticas occidentales acusan a Francia de haber sido la potencia que más la ha aplicado a sus excolonias. Las dos versiones se encuentran disponibles en Internet y en YouTube. Te acordarás que, en nuestro intercambio de palabras, en la presentación de *¡Quién es quién! En el submundo del narcotráfico y lavado de dinero negro del siglo XXI*, del Dr. Adolfo Obiang, que tuvo lugar en Madrid, en junio del año pasado, prometí facilitarte alguna bibliografía sobre la Tercera Guerra Mundial. Pues, aquí la tienes: esta *Carta del Imperialismo* es uno de los principales documentos mediante los cuales las potencias imperialistas declararon esa Guerra Mundial al Tercer Mundo, haciéndola estallar sucesiva y permanentemente en distintas etapas en Abiyala, América del Sur, en Asia y en África, en este último continente se estalla *oficialmente en 1960 y sus efectos devastadores duran hasta hoy...*

Foccart Parle, entretiens avec Philippe Gaillard I et II, Fayard/Jeune Afrique. En esa obra publicada unos años antes de su muerte, el “super Monsieur Afrique” del general De Gaulle explicó en dos grandes volúmenes la puesta en marcha de su proyecto consagrado exclusivamente a la destrucción de África: la provocación de las guerras,

como las de Biafra, para crear su Kuwait africano y dividir a Nigeria en dos mitades, y de Rwanda; la persecución a los políticos rebeldes, como Modibo Keita, Jean-Marie Mbida, etc. sustituyéndolos por los que han aceptado la condición de nuevos siervos o esclavos de la opresión neocolonial; los asesinatos de los nacionalistas, tales como, Ruben Um Nyobé, Sylvanus Olympio, Felix Moumié, Thomas Sankara, etc., la provocación de los demás conflictos que desestabilizan a las naciones africanas y abarcan a todo el continente, etc.

François-Xavier Verschave, *Complicité de génocide? La politique de la France au Rwanda*, Éditions La Découverte.

Thomas Deltombe, Manuel Domergue et Jacob Tatsitsa, *Kamerun! Une guerre cachée aux origines de la Françafrique 1948-1971*.

Nicolas Agbohhou, *Le Franc CFA et l'EURO contre l'Afrique*, Nouvelle préface du professeur François Ndengwe, préface du professeur Grégoire Biyogo et postface du professeur Jean Ziegler, Éditions Solidarité Mondiale.

Mongo Beti, *La France contre l'Afrique, Retour au Camroun*, préface et postface inédites d'Odile Tobner, Éditions La Découverte.

Sortir l'Afrique de la Servitude Monétaire, À qui profite le franc CFA? Sous la direction de Kako Nubukpo, Martial Ze Belinga, Bruno Tinel et Demba Moussa Dembélé, Éditions La Dispute.

Grégoire Biyogo, *Déconstruire les accords de coopération franco-africains par delà l'unilatéralisme et l'interventionnisme économique, politique et militaire*, Éditions L'Harmattan. Debo subrayar que, tras la salida a la luz de esta obra, el autor fue enviado a exilio y, desde 2008, vive casi escondido y controlado en París.

Pierre Péan, *La République des Mallettes, enquête sur la Principauté française de Non-Droit*, Éditions Fayard.

Yash Tabndon, *Le Commerce, c'est la guerre*, préface de Jean Ziegler, Éditions CETIM (Centre Europe-Tiers Monde).

Laurent Gbagbo et François Mattei, *Pour la Vérité et la Justice, Côte d'Ivoire: Révélation sur un Scandale français*, Éditions Du Moment.

Bernard Houdin, *Les Ouattara, une Imposture Ivoirienne*, Éditions du Moment.

Pascal Airault et Jean-Pierre Bat, *Françafrique, Opérations secrètes et Affaires d'État*, Éditions Tallandier.

Jean Ziegler, *Les Nouveaux Maîtres du monde et ceux qui leur résistent*, Librairie Arthème Fayard et Éditions Points.

-Les seigneurs du crime, les nouvelles mafias contre la démocratie, Éditions du Seuil.

-L'Empire de la Honte, préface inédite, Librairie Arthème Fayard.

Es evidente que, si no se vislumbra ningún esfuerzo encaminado a emprender una investigación seria, si no hay una firme voluntad de buscar la verdad de forma objetiva, me temo que no se pueda, nunca, descubrir las verdaderas causas de la crisis y del subdesarrollo del continente africano. Esta orientación bibliográfica es una de las mejores invitaciones a los investigadores autónomos para que caminen por la senda que les pueda conducir al encuentro con esa África profunda, lejos del abismo de la manipulación y de la confusión colonial y neocolonial. Hace más de medio siglo que África se ha convertido en un escenario de guerras imperialistas, cuyos actores se lavan las manos y levantan los estandartes de la defensa de los Derechos Humanos, mientras atizan los campos de las batallas psicológicas y mediáticas, impulsando a sus soldados informáticos bien remunerados para que se dediquen única y exclusivamente a la misión propagandística de confundir al mundo entero.

En la Segunda Parte de tu tesina, “Panorama de las Distintas Propuestas ético-Teológicas negro-africanas”, sorprende al observador atento que sólo, en la página 80, hayas hecho una mención escasa a *Des Prêtres noirs s’interrogent*, cuando esta obra fundamental tenía que ser el centro de tus análisis sobre la cuestión. Asomándose a unas de las tesis de sus autores, tales como, “Nécessité de l’adaptation missionnaire chez les Bantu du Congo”, de Vincent Mulago; “Mentalité Noire et mentalité Biblique”, de J.-C. Bajoux; “Propagande et Vérité”, de L. Dosseh y Robert Sastre; “Liturgie Romaine et Négritude”, de Robert Sastre; “Christianisme et Négritude”, de P. Meinrad Hebga, etc. etc., se puede comprobar enseguida que la actual Teología de la Liberación nació en África y se extendió por Abiyala, América del Sur, y por otras partes del mundo. Desde esta perspectiva, si no te has reparado en este origen primordial, habría que ver cuál era en realidad tu propósito. Del mismo modo, en él brilla por su ausencia el nombre de Engelbert Mveng, autor de una gran variedad de obras, entre las cuales, es obligado citar *l’Afrique dans l’Église, paroles d’un croyant*, y *Théologie, Libération et cultures africaines, dialogue sur l’anthropologie négro-africaine*, en colaboración con Benjamin L. Lipawing. El R.P. Mveng se erigiría posteriormente en el máximo exponente de esta Teología de la Liberación, cuyos principios encajan perfectamente en el proyecto de la lucha por la liberación total de África emprendido por el Panafricanismo. De la misma manera que fueron abatidos muchos nacionalistas, como ya lo hemos observado, este célebre jesuita camerunés fue asesinado en su domicilio, en Yaoundé, el 23 de abril de 1995.

En este orden de consideraciones, me complace indicarte que, para plantear el tema de la Inculturación en África, es imprescindible contar con esta obra: *Dépassements, Collection Culture et Religion, Présence Africaine*, de Pierre Meinrad Hebga.

Sin embargo, celebro que hayas seguido las tesis de Jean-Marc Ela, otro teólogo camerunés, quien, después de haber sido advertido de que le tocaba el turno en la lista de los perseguidos, se refugió en Canadá donde murió en 2008. También celebro la inclusión del esfuerzo llevado a cabo por Bénézet Buio, discípulo predilecto de Vicent Mulago, profesor emérito de Teología moral y Ética social, en la Universidad de Friburgo, Suiza, donde dirige la investigación sobre la Teología africana, habiendo publicado cinco volúmenes. Hace más de diez años que estoy en un contacto permanente con él, además de haber hecho eco de su elogiada actividad en “Entre l’élant vital théocentrique et la triple dimension de la communauté visible et invisible”, Septième Partie de *Le génie des*

Ishango, synthèse systématique de la philosophie africaine, p. 339, le he creado otro espacio, en el Blog de mi Web, EL PENSAMIENTO RADICAL, con el título de Aproximación a la Teología primordial africana. En este apartado se incorpora el reconocimiento de tu referencia a John Mbiti, el filósofo teólogo de la “Ontología antropocéntrica del Zamani”, fallecido el 6 de octubre de 2019, al que he hecho también otro hueco en la página 345 de la misma obra que acaba de citar...

Por último, tu conclusión (páginas 185-188). Como ya sabemos, una conclusión es una inferencia lógica de los planteamientos hechos previamente de una indagación o de una investigación. Si no has descubierto las verdaderas causas de la problemática actual del continente africano, concluyes tu trabajo al margen de ellas, es decir como lo has empezado y desarrollado, centrándote en aspectos secundarios que hacen imposible una reflexión profunda que propondría soluciones válidas y definitivas no sólo para el complicado mundo africano sino también para las grandes potencias que mantienen su *statu quo*.

Querido Rvdo. Padre Herminio Majeda, creo que, desde mi modesta situación, he intentado proporcionarte algunos elementos que pueden ser de utilidad para alcanzar un conocimiento verdadero sobre el continente africano, pero no sé si he logrado dicho objetivo. Sinceramente, con mucho gusto he interrumpido la tarea cotidiana para hacerte estas observaciones, dado que acostumbro a publicar todo cuanto escribo, estas constituirán uno de los apartados del segundo libro que te anuncié, al principio, que estaba redactando actualmente.

Sólo me queda desearte acierto y progreso en tu profesión sacerdotal y en tu actividad investigadora.

© *Eugenio Nkogo Ondó*.

León, 25 de enero de 2020.